

LOS MUCHACHOS

DOMINGO, 21 DE NOVIEMBRE DE 1916



NÚM. 80

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del numero: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los Muchachos**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

EL MODUS VIVENDI

TETUÁN, 23, entresuelos. — MADRID.

Primera casa en España en confecciones para niños de dos á catorce años.

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADOR EXTRANJERO

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO — PEDID CATÁLOGO

TELÉFONO 4.980



LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

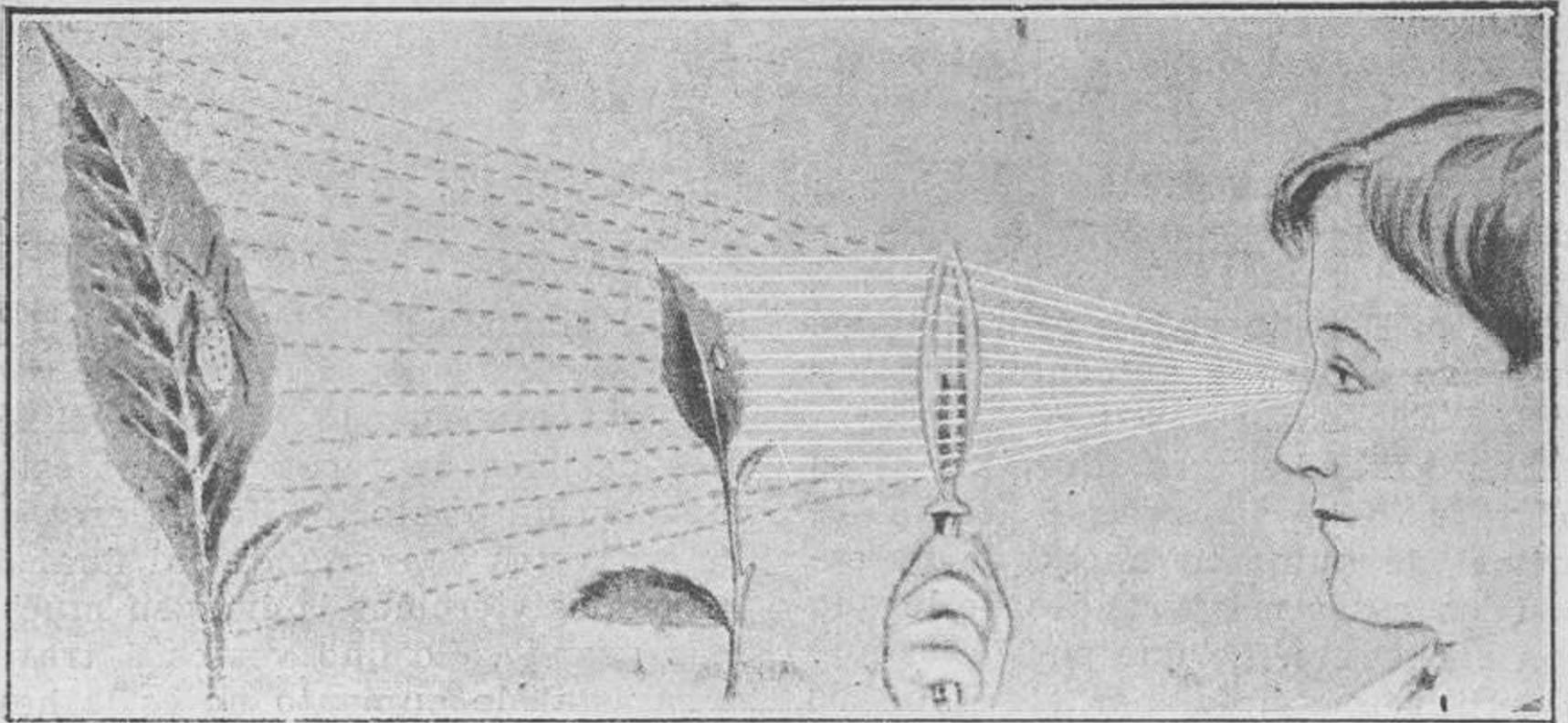
Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

El secreto del cristal de aumento

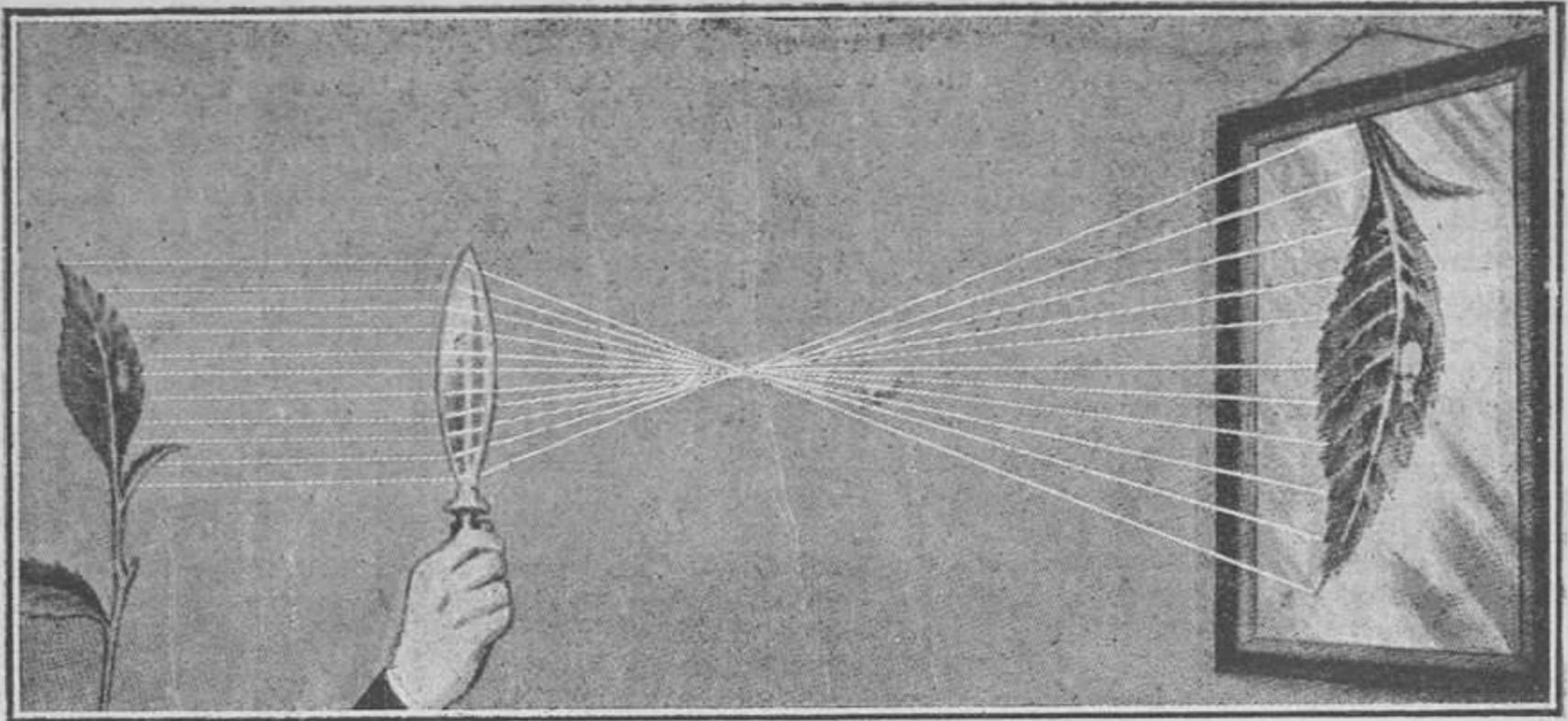


Los rayos de luz vienen á juntarse en nuestros ojos.

¿Os acordáis de lo que dijimos en el núm. 78 acerca del ojo humano y de la cámara fotográfica? Pues las mismas leyes que explican el funcionamiento del objetivo fotográfico y de nuestros ojos, explican también el por qué parecen más grandes las cosas mirándolas á través de una lente de aumento.

Si cogemos una lente de aumento y la ponemos lejos de nuestros ojos vemos una reproducción invertida, ó "patas arriba...", de lo que hay más allá del cristal. Esto mismo sucede con nuestros ojos y con la cámara fotográfica. Pero si cogemos el mis-

mo cristal y lo ponemos á poca distancia de esta página, entonces, en vez de ver una imagen pequeña patas arriba vemos una imagen agrandada de la página, en su posición normal, porque en este caso hemos puesto los ojos en el camino de los rayos de luz que vienen á través del cristal, antes de que se encuentren unos con otros. Nuestros ojos se imaginan que ven las letras mucho más grandes de lo que son en realidad, porque al llegar los rayos parece como si siguiesen las líneas de puntos del grabado. Pero si alejamos los ojos de la lente de aumento, de



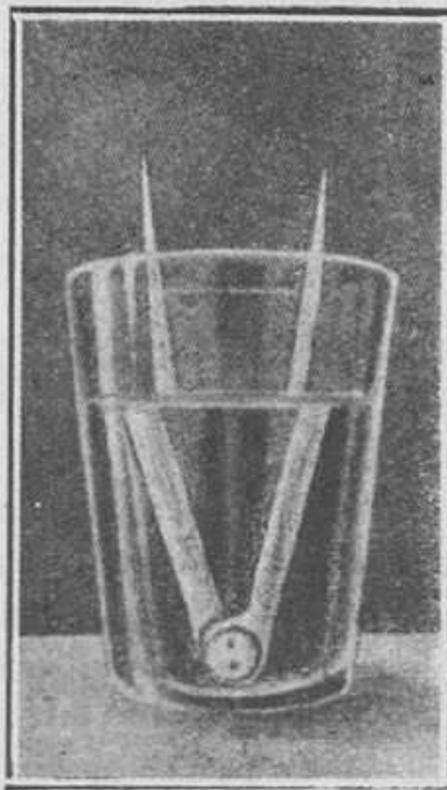
El experimento del espejo.

modo que los rayos de luz se hayan cruzado antes de llegar á nuestra vista, el efecto es completamente distinto. Esto lo podéis probar todos con una lente de aumento, por pequeña que sea.

Los grabados que ilustran estas páginas nos demuestran cómo el cristal de aumento hace que parezcan las cosas más grandes de lo que son realmente. Lo que sucede es que al mirar una hoja, por ejemplo, los rayos de luz irradiados por la hoja vienen á juntarse en nuestros ojos. Cuando empleamos un cristal de aumento los rayos de luz pasan á través del cristal y se doblan (como un bastón parece doblado si se mete en el agua, ó como parecen dobladas las puntas del compás metido en el vaso de agua que reproduce el grabadito pequeño). Cuando los rayos de luz llegan á nuestros ojos, los ojos se imaginan que les llegan en línea recta como indican las líneas de puntos. Lo que vemos realmente son los rayos de luz, y co-

mo estos rayos no pueden atravesar un cristal de aumento sin doblarse, como cuando pasan á través de un cristal plano ordinario, se doblan al pasar por la lente de aumento, y lo que entonces sucede es como si los ojos después de recoger todos estos rayos en un punto los despidiesen en líneas rectas convergentes al final de las cuales viésemos la imagen mucho más grande. Lo que vemos á través del cristal de aumento no es la hoja verdadera, sino los rayos de luz irra-

diados por la hoja, doblados primeramente por el cristal de aumento y enderezados después para cubrir mucho mayor espacio. Si se deja seguir su camino á los rayos de luz más allá del ojo, en vez de quedar enfocados en el ojo ocurre una cosa curiosa. Esto puede hacerse con ayuda de un microscopio. En este caso vemos la hoja invertida, porque los rayos de luz se encuentran, y como los rayos tienen que seguir su camino en línea recta, la línea de luz procedente de



El compás en un vaso de agua.

la parte de arriba de la hoja va hacia abajo y la que viene de abajo va hacia arriba. En el primer grabado grande, la reunión ó foco de las líneas de luz se efectúa dentro del ojo, pero en el segundo grabado ve-

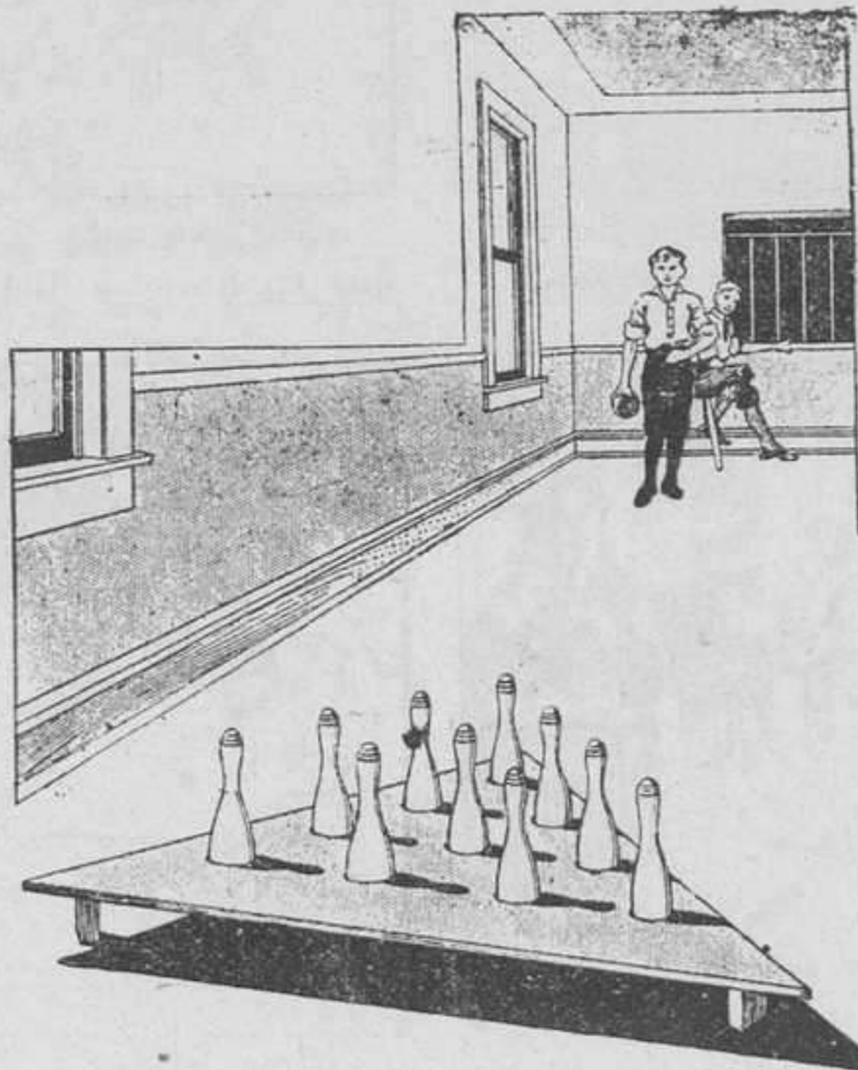
mos los rayos reunidos ó enfocados á través del cristal en vez de estarlo en el interior del ojo, y por lo tanto siguiendo su camino hasta reflejarse en el espejo donde aparece una reproducción agrandada é invertida.

EL JUEGO DE BOLOS EN CASA

El juego de bolos, con bolos pequeños de los que venden en las tiendas de juguetes, es muy entretenido y muy higiénico, porque se hace un ejercicio muy saludable.

Realmente es un juego de aire libre, pero ahora en este tiempo de fríos (y lluvias puede jugarse en un pasillo de casa, con el sistema perfeccionado que enseña nuestro dibujo.

Este perfeccionamiento consiste en una peana como la que se ve en el grabado, que no sólo permite colocar los bolos rápidamente, sino que además asegura



el buen espacio de los mismos.

La peana es muy fácil de hacer. Consiste sencillamente en una tabla triangular con un agujero en cada uno de los sitios destinados á los bolos. Las dimensiones de los agujeros dependen del tamaño los bolos, pero han de entrar un poco holgados en ellos para que puedan derribarlos las bolas. Por esta misma razón debe de tener

muy pequeña altura la tarima.

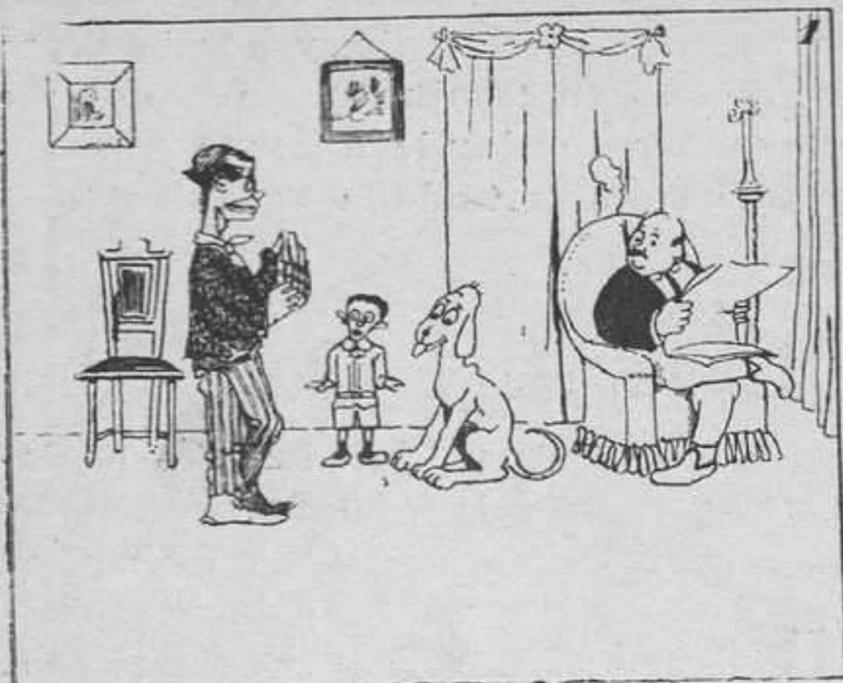
En el grabadito están colocados los bolos al estilo americano que resulta más entretenido.

EL LADRON CAZADO

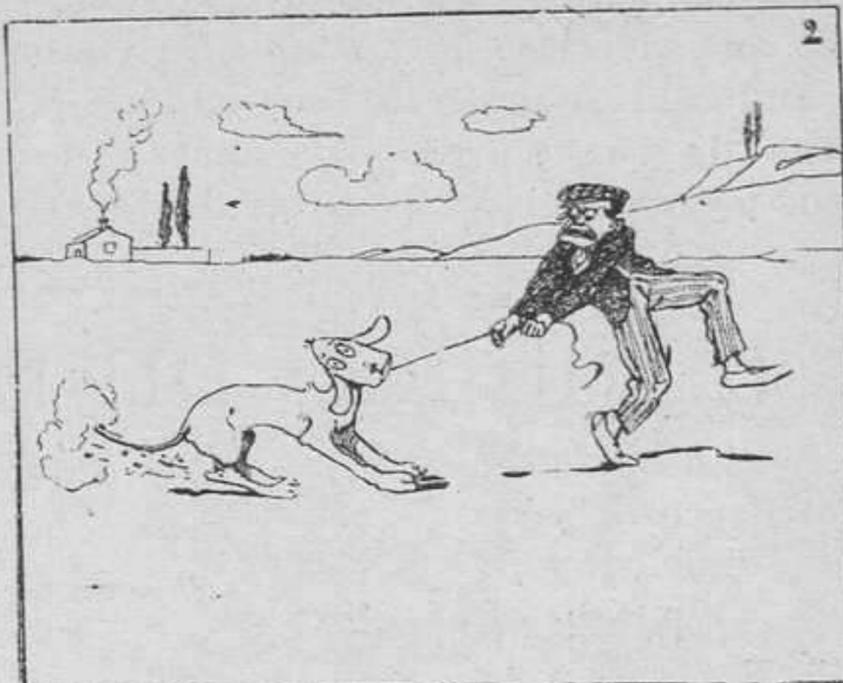
(HISTORIETA MUDA)



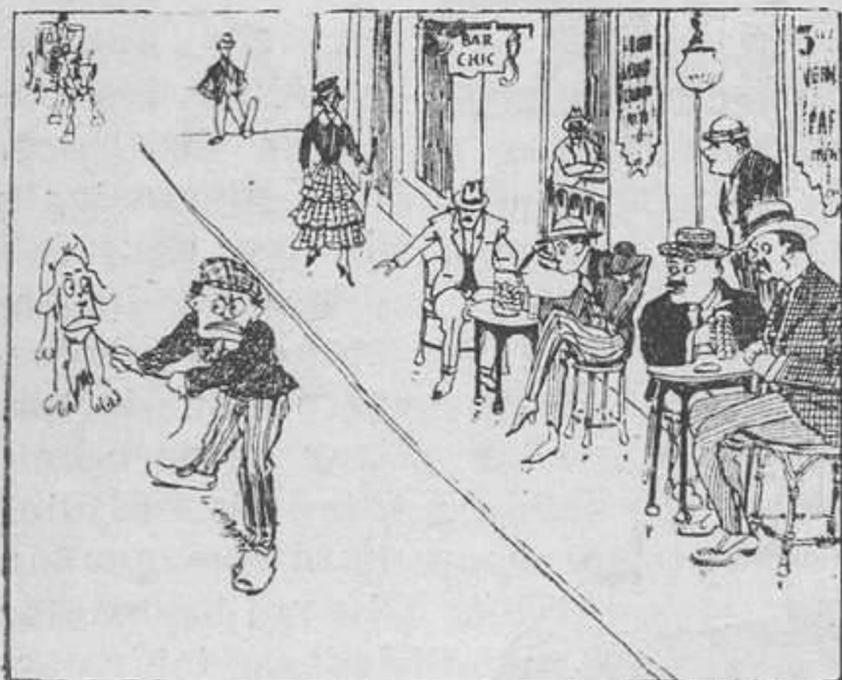
El perrito contumaz de don Silverio Aranz



¿Usted se compromete a que a casa no vuelva este perrete?



Te digo, mala pécora atontada, que tu hora es llegada.



Martirizando va al animalejo que a tirones defiende su pellejo.



¡Fuera el golfo cruel y desmandado!... ¡Y vaya una ovación que me he ganado!



Creo que será una dicha le haga el carnicero una salchicha.



Nada..., y aun siendo tan sencillo no sale nada bien el asunto.



Veremos si es que vuelves á tus lares y lo que á esto dice el Manzanares.



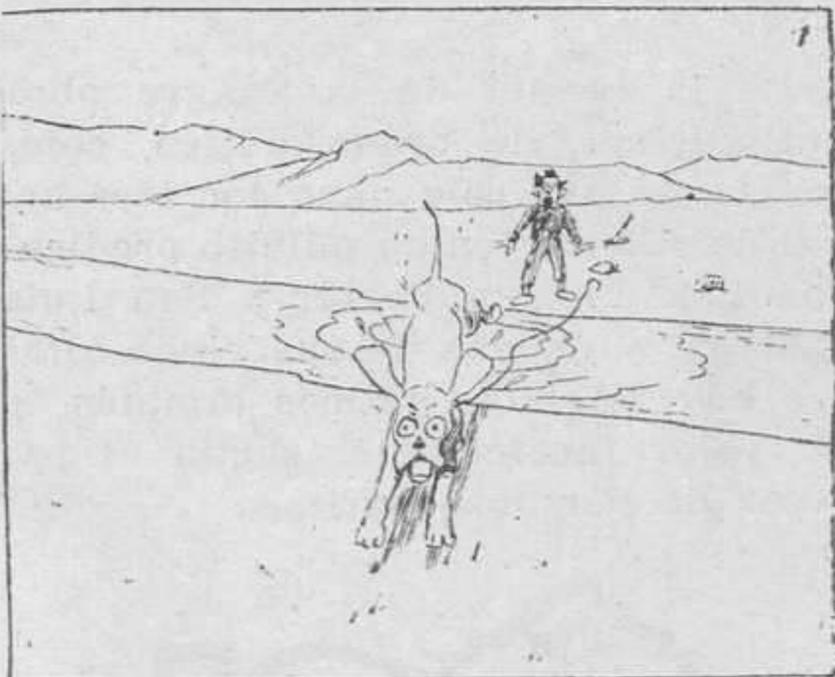
Oreo que con un baño en esta compañía quedará terminada la porfía.



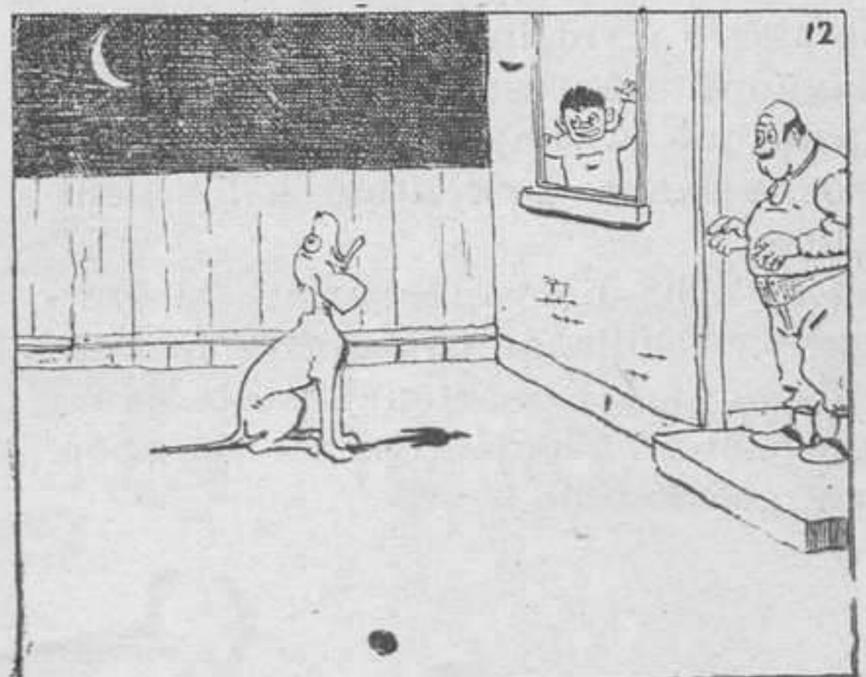
Saldrá como un cohete con tres vueltas de raudo molinete.



¡ Menudo chapuzón ! Ya es cosa hecha ; queda, pues, terminado en esta fecha.



¡ Mas !, ¿ qué veo ?... ¡ corriendo va es [capado ! Este perro sin duda está endiablado.



Y á la casa de Aranaz vuelve el perro contumaz.

ESPAÑA HISTORICA

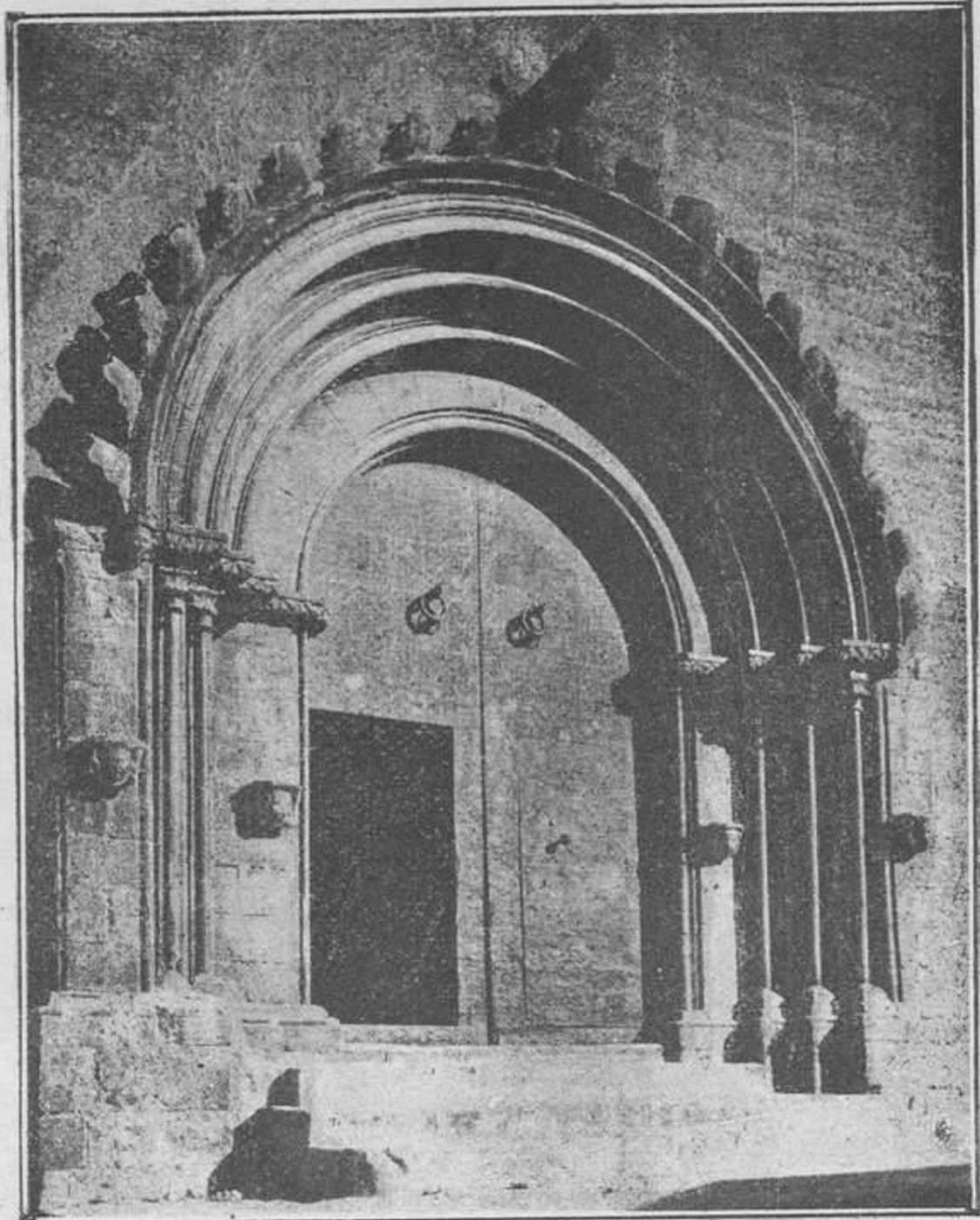
La iglesia de la Sangre de Liria

Liria es un hermoso pueblo de la provincia de Valencia; uno de esos pueblos de la vieja España llenos de tesoros artísticos y monumentos.

Liria, es un pueblo lleno de curiosidades y riquezas, en el que también se daba, hará cosa de un siglo, la nota pintoresca.

La invasión de las huestes napoleónicas desterró, por ejemplo, una costumbre que consistía en acudir el jueves y viernes santos á la ermita de Santa Bárbara, emplazada en el cerro de su nombre, lugar elegido por varios penitentes que, vestidos de blanco, tapadas caras y cabezas, se entregaban á la tarea hereditaria de azotarse con disciplinas de hierro y vidrios puntiagudos, no cesando en los golpes hasta que la sangre, manando á chorros, privaba de sentido á los penitentes.

En dicha población existe la antigua parroquia de la Sangre, declarada monumento nacional, sostenido y reparado convenientemente á expensas del Estado.



Puerta principal de la iglesia.

Es la iglesia de la Sangre obra antiquísima, de orden gótico, compuesta de una sola nave con tres arcos de sillería; en su púlpito predicaron San Vicente Ferrer y San Luis Beltrán, y en dos de sus cinco altares hay retablos, góticos también, y de valor incalculable, según el parecer de personas peritas.



LA FOSFORERITA

CUENTO



¡Qué frío hacía!; la nieve caía y la noche no estaba cerca; era la última tarde de año la víspera del día de año nuevo. En medio de este frío y de esta oscuridad, una pobre niña pasó por la calle con la cabeza y los pies desnudos. Tenía, es verdad, zapatillas cuando dejó la casa, pero no la habían servido mucho tiempo; eran unas grandes zapatillas que su madre ya había usado, tan grandes que la niña las perdió al apresurarse á atravesar la calle entre dos carruajes. Una la perdió realmente, pero la otra, se la llevó un muchacho con la intención de hacer una cuna para su hijo, cuando el cielo le diera uno.

La niña marchaba con sus piecitos desnudos que estaban rojos y azules de frío; tenía en su delantal

muy viejo una gran cantidad de fósforos, y en la mano, llevaba un paquete. Era para ella un mal día, ningún comprador se había presentado, y por consiguiente no había ganado ni un cuarto. Tenía mucha hambre y mucho frío y muy miserable aspecto. ¡Pobre niña! Los copos de nieve se posaban en sus largos cabellos rubios, que la caían en preciosos bucles sobre el cuello; ¿pero pensaba en sus cabellos únicamente? Las luces brillaban en las ventanas, el olor de los asados se exhalaba por las calles; era la víspera del día de año nuevo y he aquí en lo que pensaba.

Se sentó y se acurrucó en un rincón entre dos casas. El frío se apoderaba de ella cada vez más, pero no se atrevía á volver á su casa: volvía con todos sus fósforos y ni una sola moneda. Su padre la pegaría,



Una pobre niña pasó por la calle.



Era una llama clara y caliente.

y además, ¿es que en su casa no hacía también frío? Vivía bajo el tejado y el viento soplaba al través aun cuando las mayores aberturas habían sido tapadas con paja y trapos viejos. Sus manecitas estaban casi yertas de frío. ¡Ah! cuánto bien le haría una cerillita. Si se atreviese á sacar una sola del paquete, á frotarla contra la pared y calentarse sus dedos! Sacó una: rich... ¡cómo alumbró y cómo ardió! Era una llama clara y caliente como la de una velita cuando la cubrió con su mano. ¡Qué luz tan hermosa! La parecía á la niña que estaba sentada ante una gran chimenea de hierro adornada de bolas y cubierta con una capa de cobre reluciente. ¡Ardía el fuego allí tan

magníficamente! ¡Calentaba tan bien!

Pero ¿qué tenía? La niña extendió sus pies para calentarlos también; la llama se extinguió y la chimenea desapareció; no le quedaba en la mano más que un pedacito de cerilla ya quemado.

Frotó una segunda que ardió, que brilló y allí donde la luz cayó sobre la pared se hizo transparente como una gasa. La niña podía ver hasta en una habitación en que la mesa estaba cubierta de un blanco mantel resplandeciente con finas porcelanas, y sobre el cual una ave asada rellena de manzanas y de ciruelas despedía un perfume delicioso. ¡Oh sorpresa! ¡Oh felicidad! De pronto el ave salta

de su plato sobre el pavimento con el tenedor y el cuchillo clavados en la pechuga, y rueda hasta la pobre niña. La cerilla se apagó y no tenía ya delante de sí más que la pared espesa y fría.

Encendió un tercer fósforo. En breve se vió sentada bajo un magnífico árbol de navidad; era más rico y mayor que el que había visto la nochebuena última al través de la puerta vidriera de la casa de un rico comerciante. Mil luces ardían sobre las ramas verdes é imágenes de todos colores como las que adornan los escaparates de los almacenes parecían sonreírle. La niña levantó las dos manos: el fósforo se apagó. Todas las luces del árbol de navidad se elevaron y vió entonces que no eran más que estrellas. Una de ellas cayó y trazó su línea de fuego en el cielo.

—Es que alguien ha muerto, se dijo la niña, porque su anciana abuela que era la única que había sido buena para ella, pero que ya no existía la había dicho muchas veces: "Cuando cae una estrella es que un alma sube hasta Dios,,.

Aun frotó un fósforo más contra la pared y se formó una gran luz en medio de la cual estaba su abuela en

pie con un aspecto muy tranquilo.

—Abuela, gritó la niña, llévame contigo. Cuando se apague el fósforo, sé muy bien que ya no estarás ahí. Desaparecerás como la chimenea de hierro, como el ave asada y como el hermoso árbol de navidad.

En seguida frotó el resto del paquete porque quería conservar la vista de su abuela, y los fósforos esparcieron una claridad más viva que la del día. Jamás la abuela había sido tan grande ni tan hermosa. Cogió á la niña bajo el brazo, y las dos se elevaron en medio de este brillo hasta un sitio tan elevado, tan elevado, que no hay allí ni frío, ni hambre ni angustias: hasta Dios.

Pero en el rincón entre las dos casas cuando llegó la fría mañana, estaba sentada la niña con las mejillas rojas y la sonrisa en los labios... muerta, muerta de frío la última noche del año. El día de año nuevo, alumbró al pequeño cadáver sentado allí con las cerillas, de las cuales un paquete había casi ardido. "Ha querido calentarse,, dijo uno. Pero todo el mundo ignoró las hermosas cosas que había visto, y en medio de qué esplendor había entrado con su anciana abuela en el año nuevo.





LA HUELGA DE LOS JUGUETES

El público se aglomeraba frente al escaparate del Bazar de Juguetes. Los carruajes se detenían un momento, y para no atropellar á la multitud se desviaban torciendo por cualquiera de las calles inmediatas.

Una muñeca de 65 céntimos, en camisa, con la cara sofocada, el pelo rubio encarnado y sus cortos brazos elevados al cielo, pedía, con desaforados gritos, socorro.

Los borregos de cartas y de madera corrían hasta tocar con la luna del escaparate. Unos soldados de plomo, mohosos y mal hechos, puestos en pie sobre la caja elíptica, donde habían estado diez y seis años, apuntaban con sus fusiles torcidos y sus cornetas destrozadas.

Los dependientes del Bazar, y el mismo dueño, eran impotentes para reducir al orden tantas cosas pequeñas y tan variadas. Los caballos de cartón corrían, desbocados, con sus crines de estopa puestas de punta. Los velocípedos, los tranvías, los automóviles con movimientos magnéticos y convulsivos rodaban por el suelo, el mostrador y los estantes, produciendo un ruido infernal.

Una caja de peones daba la impresión de un formidable mitin de abejorros, por el ruido que producían girando.

—¡Qué sucede!—decían, al mismo tiempo, mil voces angustiosas.

Un polichinela, amarillo y rojo, que tocaba los platillos con estrépito en

un ángulo del mostrador, dijo entonces:

—¡¡Señores! Sucede que protestamos de la interesante reforma que acaba de introducir el dueño del establecimiento, elevándonos de precio un cincuenta por ciento á todos sus servidores.

Una parte del público se marchó desconcertada, y el resto empezó á comentar la noticia:

—Son demasiado sabios estos juguetes — dijo un señor grave con aires de suficiencia.

—No, señor—replicó otro; — son demasiado buenos.

—¡Esto no puede ser!—gritaba el polichinela. —No se debe consentir elevar las subsistencias de los chicos. Las subsistencias, sí; porque nosotros, los juguetes, somos las subsistencias de las criaturas...

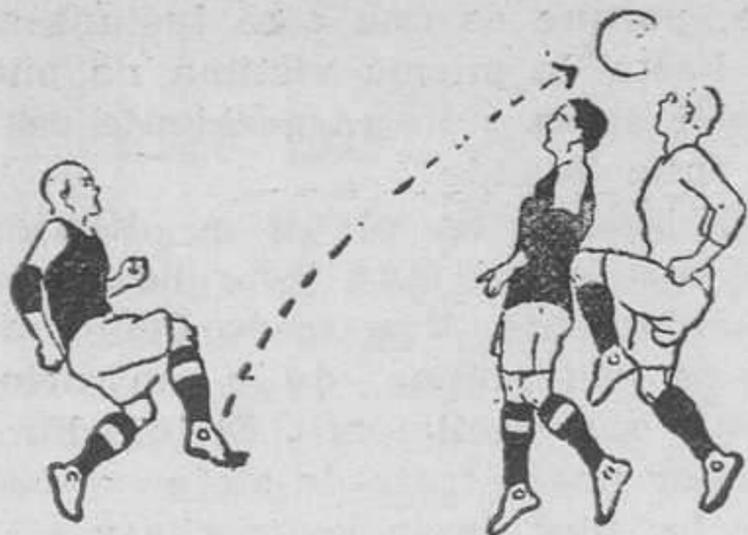
—¡¡Pues todos á la calle!—gritó, indignado, el dueño.—Os regalo al público que os contempla.

La multitud entró en el Bazar, y queriendo coger los juguetes los destrozó todos.

Una muñeca, rota, en el cajón de las composturas, calmado el tumulto no pudo menos de decir:

—Hay que ser justos. Yo no quiero que me entreguen sin valor, ni que me lo pongan muy alto. Sólo pido que me pongan un precio que acreciente mi hermosura ó que haga amable á los padres mi pequeña fealdad.

TRAMPAS DEL FOOT-BALL



1.—Nótese la rodilla que el jugador del jersey blanco tiene puesta en la espalda de su contrario, fingiendo que salta.

Desgraciadamente casi todas las trampas y jugadas sucias del foot-ball "asociación," son muy disimuladas y por lo tanto suelen pasar inadvertidas, cuando en realidad merecen mayores protestas. El jugador que cultiva este género de ardidcs traicioneros merece la descalificación mucho más que el jugador que si comete alguna infracción de las leyes del juego, lo hace sin intención á veces ó tan á las claras, que los espectadores lo ven y le castigan en el acto con una ruidosa protesta.

El primer grabado reproduce la más peligrosa quizás de todas esas tácticas traicioneras que debe castigar todo árbitro que sepa lo que es el foot-ball.

Como se ve en el mencionado di-



2.—El jugador del jersey negro da un codazo á su contrario, con peligro de romperle una costilla.

bujo el jugador inmoviliza á su contrario poniéndole una rodilla en la espalda. Es tan disimulado este ardid traidor, que el que lo practica parece que está saltando para recibir el balón con la cabeza, y tan natural parece el movimiento é esto de saltar, que muchos espectadores se quedan sorprendidos al oír el silbato del árbitro y hasta hay quien protesta creyendo que el árbitro no ha visto bien.

En el orden de las malas consecuencias puede mencionarse á continuación la jugada que reproduce el



3.—Con este sistema el portero rechaza el balón y derriba al delantero. Ardid sucio y peligroso.

segundo grabado. Consiste en pasar rápidamente por detrás del que va á despedir el balón y echarle á un lado de un fuerte codazo, con lo cual basta para hacerle errar el golpe. Es ardid muy peligroso y difícil de observar, porque invariablemente se practica lejos del árbitro. Y decimos que es peligroso este ardid, porque con la violencia del codazo se le puede romper una costilla al contrario.

Los porteros tienen también sus jugadas sucias. El grabado tercero reproduce una de ellas. Consiste en rechazar el balón con los dos puños



4.—El jugador traidor se atraviesa ante su contrario pisándole un pié.

en alto, de tal suerte, que el delantero que viene detrás recibe tal golpe que cae rodando al suelo, y, sin embargo, hasta el mismo árbitro no puede decir, muchas veces, si se trata de un accidente natural ó de una cosa hecha deliberadamente.

La cuarta ilustración reproduce un ardid tan sucio como disimulado, pues rara vez lo nota nadie. El delantero que va corriendo el balón, ve de pronto interrumpido su avance por un contrario que se le atraviesa y le da un pisotón. Si la víctima va corriendo muy de prisa, puede ocurrir fácilmente un accidente peligroso. Hay quien se ha roto una pierna por la causa mencionada. Vista desde lejos la jugada parece muy buena, porque no se observa la posición del pie del contrario. Este subterfugio ha producido más accidentes que

ningún otro. Y no se puede tachar de falta de celo al árbitro si no lo ve, porque es una cosa instantánea, y hasta la misma víctima no puede decir si ha sido un accidente casual ó intencionado.

Fijándose en el último dibujo se ve otro ardid muy feo y usado muy comúnmente. Practicado debidamente es instantáneo; de lo contrario se nota muy fácilmente. El jugador del jersey negro trata de alejar el balón de los pies de su contrario, y al hacerlo se escurre, se cae y coge entre las piernas los pies del jugador del jersey blanco, haciéndole caer al suelo. Como el del jersey negro ha hecho todos los movimientos rápidamente, el árbitro cree que se trata de un accidente, sin figurarse que es un ardid traidor.



5.—El caído coge intencionadamente el pié á su contrario y le hace caer también

EL PESCADOR INGENIOSO

(HISTORIETA MUDA)



COSAS DE PRESTIDIGITACION

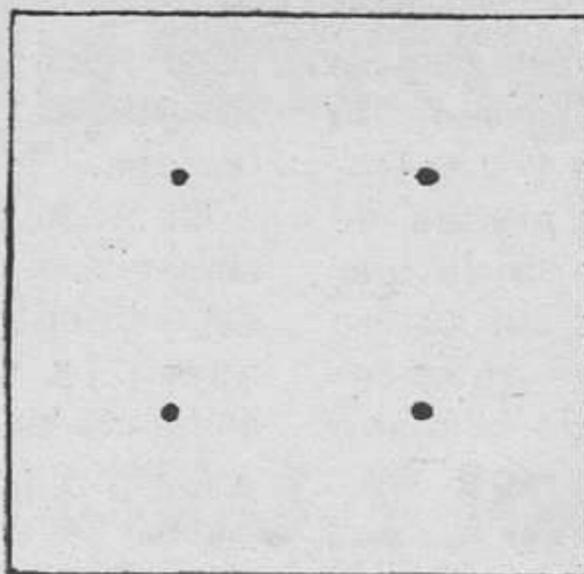
La bolsa misteriosa de papel

El prestidigitador pide prestada una moneda y colocando sobre la mesa una hoja de papel de unos diez centímetros en cuadro envuelve en él la moneda. No hay trampa; la moneda está envuelta efectivamente en el papel. Cogiendo entonces el paquetito invita á cualquiera á soplarlo ó lo sopla él mismo y cuando desenvuelve el papel,

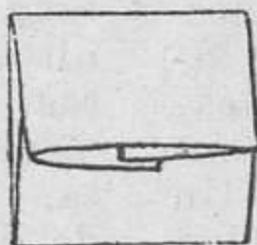
da un disgusto al que prestó la moneda, porque la moneda prestada ha desaparecido. Pero el joven mago vuelve á envolver el papel, lo sopla nuevamente, lo desenvuelve y el dueño de la moneda recobra la alegría porque la moneda ha vuelto á aparecer.

Así como suele decirse de algunos chicos que "no son tan tontos como parecen," del papelito podríamos decir que no es tan inocente como parece, porque en realidad es un papel con trampa especial para este experimento de magia de salón. El joven mago puede distraerse preparando por sí mismo el papelito ateniéndose á las siguientes instrucciones:

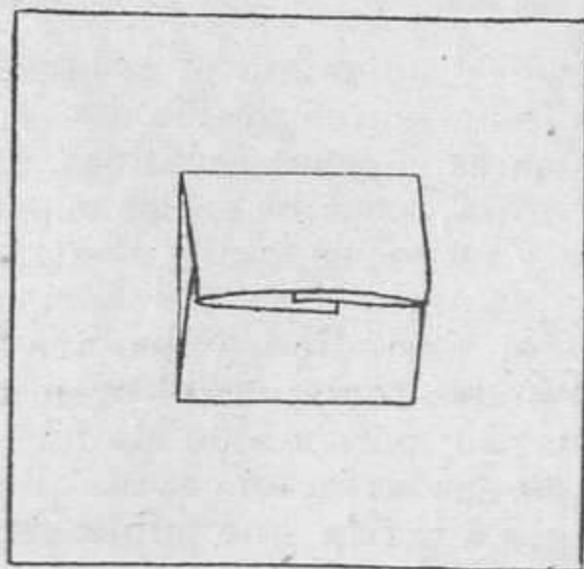
Se coge media hoja de papel de cartas y se dobla por la mitad y con una aguja fina se dan cuatro pinchazos al papel doblado. Los pinchazos formarán un cuadro como se ve en



1.—El papel con los cuatro pinchazos.



2.—La bolsa doblada.



3.—El reverso del papel preparado para el experimento.

el grabado 1 y dejando entre pinchazo y pinchazo cinco centímetros de distancia. Entonces se separan las dos mitades del papel y se dobla una de ellas guiándose por los cuatro pinchazos. El papel así doblado forma una especie de bolsita ó envoltorio como el de la figura 2. Este envoltorio se pega con goma en el centro del otro papel, exactamente entre los cuatro pinchazos, y entonces estirando el papel se verá por un lado liso y por el otro como en la figura 3.

El lado liso es el que se enseña á los espectadores teniendo mucho cuidado de que no vean el reverso del papel y de que no haya luz detrás para que no se transparente. Después se pone sobre la mesa con la superficie lisa hacia arriba y una vez puesta la moneda encima, se dobla el papel usando como guía los pinchazos para que los dobleces caigan exactamente encima de los de la otra hoja ya doblada. De esta suerte el papel formará dos bolsas, una de espaldas á otra, pero si los dobleces están bien hechos no lo notará nadie.

Al dar á soplar el papel se le da la vuelta de modo que al poner el paquetito sobre la mesa quede encima la

bolsa vacía para que al desdoblarlo no se presente la moneda, y al darlo á soplar por segunda vez se le da otra vuelta para que quede encima la bolsa que contiene la moneda.

Inútil es decir que los espectadores no deben notar estas medias vueltas. Para hacerlo á estilo de prestidigitador, la primera vez se coge el paquetito entre las puntas de los dedos índice y corazón de la mano derecha, se da á soplar así sujeto entre los dedos y se coge entonces con el pulgar y el índice de la mano

izquierda y se deposita sobre la mesa. De este modo se le da la vuelta sin que nadie lo note.

El experimento puede variarse de manera que una moneda de plata se convierta en una de cobre ó en un poco de polvo. Todo se reduce á poner lo que se desee en la bolsa de la trampa.

El mismo papel puede usarse varias veces, pero es más llamativo el experimento empleando un papel nuevo (y preparado, naturalmente) cada vez para que no tenga dobleces.

◆ ◆ ◆ ◆ ◆

NUESTRO PRÓXIMO SORTEO DE REGALOS

MAGNÍFICOS JUGUETES PARA NUESTROS LECTORES

En muy breve plazo celebraremos entre nuestros lectores un sorteo de magníficos regalos, entre los cuales figuran:

Un precioso tren movido por la electricidad.—Un automóvil de gran tamaño, con movimiento de pedales. Un coche de muñeca.—Una vaca grande con su choto.—Una cocina.—Un piano.—Dos cajas de pintura.—Una muñeca de gran tamaño.—Una ídem más pequeña.—Un muñeco con tres caras, que dice papá y mamá.—Dos tambores.—Un juego de té de porce-

lana.—Un juego de mesa.—Ocho bonitos juegos de salón.—Dos imprentas.—Una gran caza-torpedero.—Tres voladores.—Un giróscopo equilibrista.—Seis balones de cerca de un metro de diámetro.—Dos grandes arcas de Noé con numerosos animales.—Un proyector de postales y vistas.—Un muñeco «carakter».

Todos estos juguetes son excelentes y de gran precio.

Para tomar parte en el sorteo nos enviarán nuestros lectores los cupones que llevan los números 55 al 76.

Queda prorrogado el plazo de admisión de cupones hasta fin del corriente mes de Noviembre.

Una vez celebrado el sorteo, y conocido el resultado, los agraciados recogerán en esta Administración los premios previa declaración de la contraseña **que será la misma en cada colección de cupones remitidos.** He aquí el ejemplo: Si el remitente se llama Juan García, escribe en los cupones su nombre, señas de su casa, población donde vive, y en los espacios destinados á la contraseña pone **Manzana** ú otra palabra. El que en la lista del sorteo vea su nombre se presentará en la Administración del periódico, y declarará que su contraseña era **Manzana**, con lo cual sólo él podrá reclamar el premio.

Los de provincias mandarán persona de Madrid para que recoja el premio, diciendo la contraseña, ó nos enviarán en carta que exprese la contraseña e importe del envío, con arreglo á tarifa que publicaremos, con la lista de los agraciados.

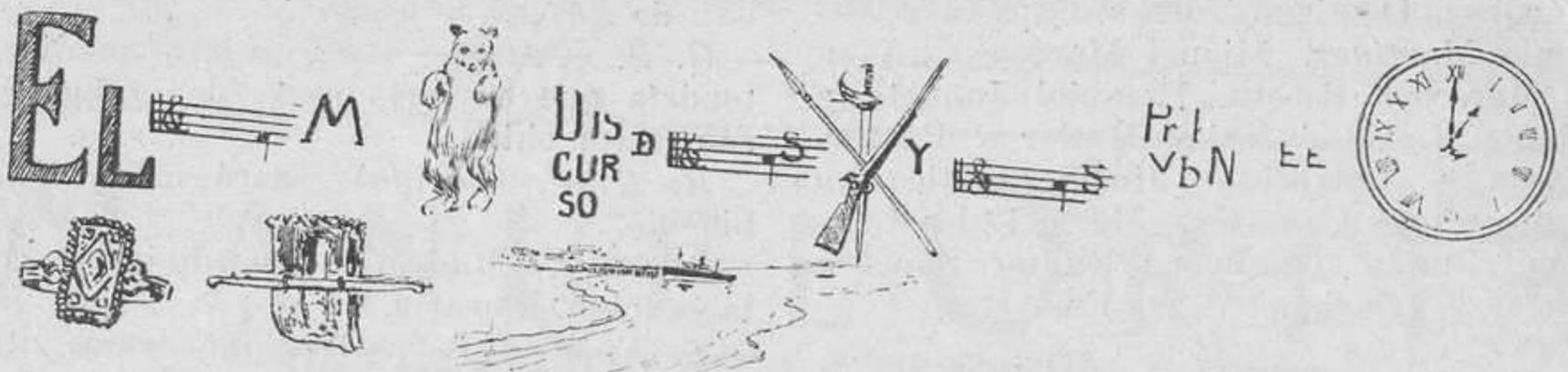
No contestaremos ninguna carta que no traiga sello para la respuesta.

En la Administración se venden números atrasados al mismo precio que los corrientes.



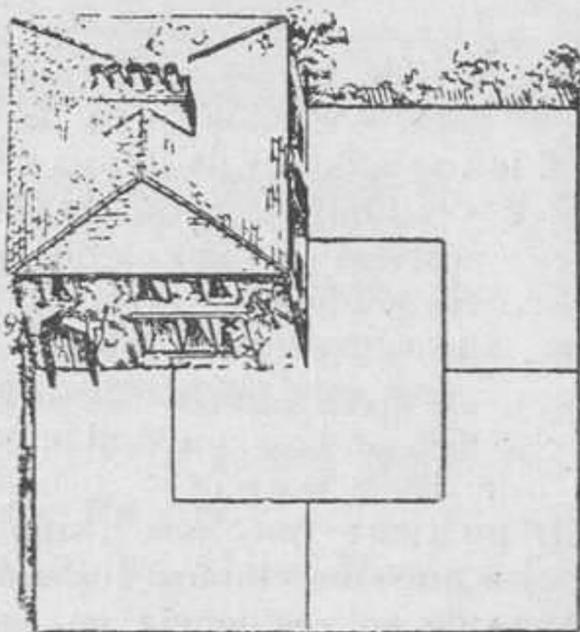
PROBLEMAS Y RECREOS

JEROGLICO



COMO DIVIDIÓ EL PADRE EL JARDÍN

SOLUCIÓN



Como se ve, los cuatro trozos de jardín son exactamente iguales de forma y de tamaño.

SOLUCION AL PASATIEMPO

Leandr a
 Orosi a
 Saturi a
 Martin a
 Ursul a
 Ciprian a
 Heribert a
 Acaci a
 Carlot a
 Hortensi a
 Ofeli a
 Salustiana a

*

Han enviado soluciones del problema "¿Cómo dividió el padre el jardín?"

Eduardo J. Ocón, Málaga; Juan Iza-

guirre y Espalza, San Sebastián; Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Julio Cantos, Talavera de la Reina; Francisco Asencio, Valencia; Rigoberto L. M. Albacete; Roberto Gardey, Valencia; Juan Greto Gutiérrez, Ujo; Angel Madrid y Moreno, Talavera de la Reina; Fantoba Hermanos, Zaragoza; Ramón Jurado, Rafael y Ricardo Pulido, Consuelo y Carmen Blázquez, Alfonsito Fernández, Gabriela Jurado M., Linares; Federico Yarza, San Gervasio; Pablo Lenguas A., Melilla; Antonio Peñalva y Miralles, Elche; Antonio Bañares, Vega de Rivadeo, Raúl Sanjurjo Gómez, Coruña; Guillermo Serradilla, Ceuta; Salvador y Andrés, Mahón; Pilar Iturbide, Málaga; D. López, Guadalajara; Enrique Nuevas, Angel Marqués, José Moreno, Humberto Bark y Cabello, Antonio González Vázquez, José María Benedicto Morales, Francisco Martín Magales, Luis Morales Gil, Cristino Morales y López, Carlos Heredia Boris, Juanito Tébar Carrasco, Conchita Sánchez, Domingo Tornes, Carmen y Antonio Martínez, Miguel Marcos, Carmen y Mercedes Ribera, Ezequiel Jaquete y Rama, Luisa é Isabel Butler y Pastor, Luisa y Patrocínio Jiménez, Ricardo, Julio y Luis Camasero, María Luisa Chacón, Julián Guallast, Rufino Sánchez Bueno y Enrique Vega Fuster.

*

También han remitido soluciones del pasatiempo publicado en el número 78

Pilar Petit Iturbide, Málaga; Rigoberto L. M. Albacete; Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Luis Bordas, Carabanchel; Ramón y Gabriela Jurado Martos, Rafael y Ricardo Pulido Aguilar, Alfonsito Ferrandiz Aguilar, Linares; Hermanos Cortés, Ciudad Real; Wagner, Talavera de la Reina; Santiaguito Pérez Haya, Santander; Rafael Mata, Luis Morales Gil, Cristino Morales López, Juanito Tébar Carrasco, Conchita Sánchez, Carmen y Antonio Martínez, Antonio Utrilla, Antonio del Valle Fernández, Josefina Cañoto Chacón, Enrique Navas, José Marín Benedicto y Morales, Rufino Sánchez Bueno, Madrid.

*

PASATIEMPO

(REMITIDO POR RAFAEL RODRÍGUEZ CEPEDA).

• • • • • a •

Sustituir los puntos por letras para que resulte una palabra en que entran cinco ies.



J. C. Z. (Granada).—No admitimos colaboración literaria.

E. R. (Madrid).—Es una fuga de consonantes demasiado sencilla y por lo tanto no podemos utilizarla. Los cupones han de formar serie del 55 al 76.

G. S. (Ceuta).—Para poderlo publicar tendría que enviarlo muy bien dibujado con tinta china.

R. R. C. (Sevilla).—Será usted complacido.

A. del C. (Madrid).—No admitimos colaboración literaria.

T. Y. (San Pedro).—No podemos utilizarlo.



A instancias de varios amiguitos inauguramos hoy esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

*

El primero que se inscribe es Pedro Mir, Cortes 620, 1.º 2.ª, Barcelona.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

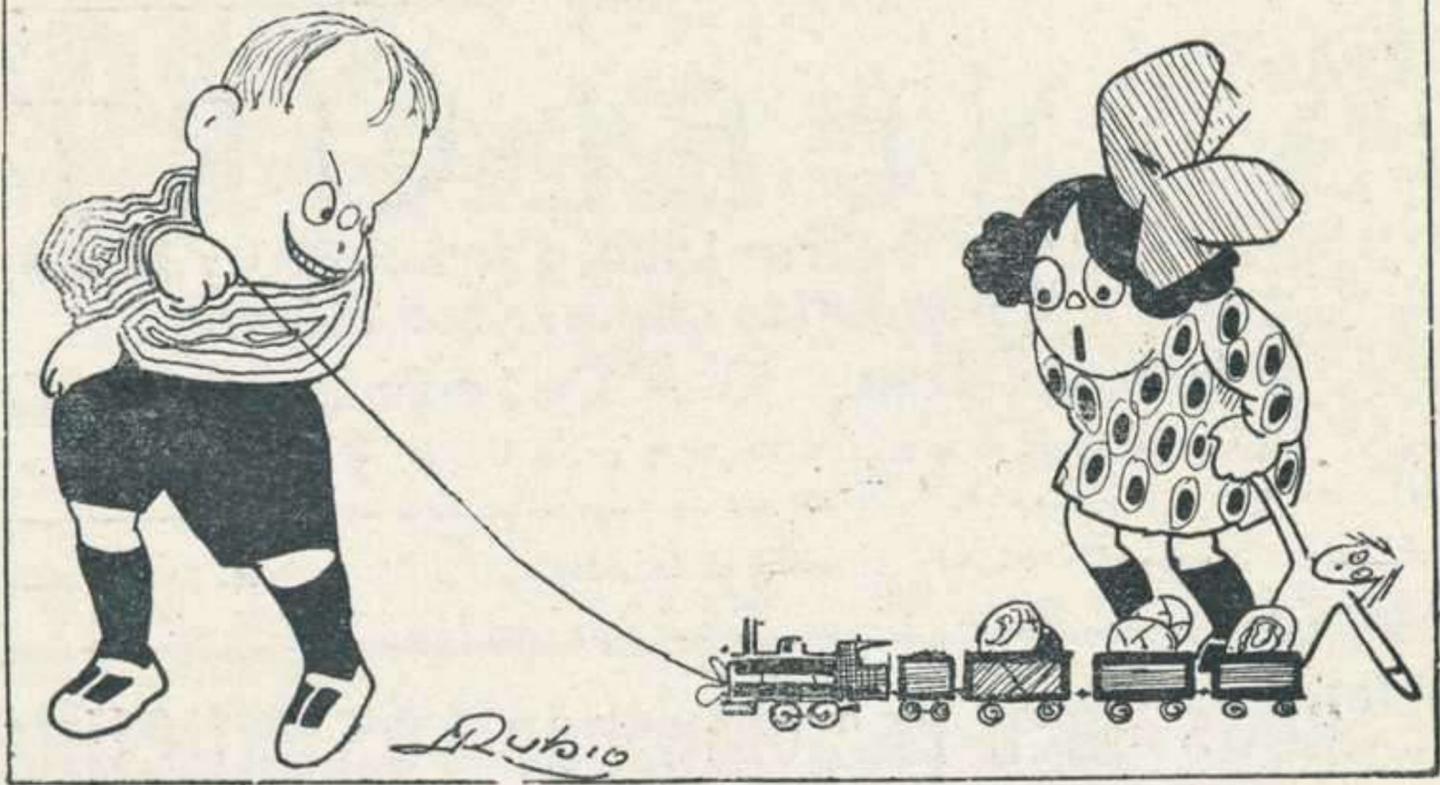
Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

JABON FLORES DEL CAMPO



TODOS

los niños adoran el **Jabón FLORES DEL CAMPO**, y prefieren al mejor juguete, las pastillas pequeñas de propaganda que la **PERFUMERÍA FLORALIA** vende al precio de 0,30 céntimos.